

les han sido de provecho. Pido, sí, Soberano Señor Sacramentado, que á mí y á ellos nos mireis con misericordia desde el Sacramento: que por mano mia venga sobre vuestro Pueblo, vuestro verdaderamente por solo dedicado á vuestro culto, vuestro por electo y tantos otros títulos, les deis una bendicion abundantísima de gracia, con que perseveren en el fruto de estos Exercicios. *Super Populum tuum fiat benedictio tua* (1). Una bendicion de la diestra y la siniestra: bendicion de la una y la otra mano: bendicion de *rore Cæli*, & de *pinguedine terræ*: bendicion, que sea nube fecunda de bienes celestiales, y abundante lluvia de los temporales: bendicion, finalmente, que otorgándoles el don de la perseverancia, los dexé desde hoy destinados á la Gloria.

(1) Psalm. 3. v. 9.

CONCLUSION DE LOS EXERCICIOS.

1 Ea pues, alma mia, ya no es tiempo de propósitos, ni deseos, sino de cumplir lo prometido y deseado en estos Exercicios. No basta haber formado y escrito buenas y grandes resoluciones para reformarse, porque la corona debida á la perfeccion del Clericato, no se da á los buenos deseos, sino á las buenas obras, y en el infierno hay muchos Clerigos, que tuvieron buenos deseos de ser Santos en el mundo; pero como no los pusieron por obra, no los llevaron al Cielo sus deseos.

2 Los sentimientos y propósitos que yo tengo apuntados estos días, serán otros tantos capítulos de acusacion escritos de mi propio puño, que se producirán contra mí el dia de la cuenta, si efectivamente no los pongo en práctica; y así yo mismo me juzgaré y condenaré entonces á mí mismo, si ahora recibo en vano la divina gracia. Todas las luces, las inspiraciones que he recibido, depondrán contra mí, y todas estas mismas consideraciones serán mis fiscales en aquella hora.

3 Quiero leer á lo menos una vez al mes, los propósitos y sentimientos que tengo notados en este retiro, y considerarlos como que fueron sugeridos del Divino Espíritu, para así excitarme á observarlos inviolablemente; y si su observancia me ocasionare algunas veces tédios y melancolías, procuraré acordarme que á este cumplimiento está anexa mi reformation, y á mi reformation perseverante está ofrecida la felicidad eterna; y sobre todo, procuraré encender en mí el fuego del di-

vino amor, que es quien hace dulces las cosas amargas con la gracia. Mas si con todo eso tal vez dexare de cumplir algun propósito, no quiero hacer en ello escrúpulo, sino en quanto se oponga mi omision á algun precepto. Sin embargo, me humillaré, y pediré á Dios perdon de mi tibieza, y rogaré que me ayude á cumplirle en adelante con su gracia.

4 Si el demonio por desanimarme, me persuadiere, que no perseveraré yo en mis propósitos, y que muy presto volveré á ser aquel Clérigo ocioso, tibio y relaxado que era antes de los Exercicios, responderé, que seria así, si hiciese la cuenta con sola mi debilidad; pero como todo lo puedo en Dios, que es mi salud, me conforta y confortará por su misericordia, no haré caso de estas sus astucias con que procurará acobardarme; y si añadiere, que Dios no querrá siempre confortarme; responderé, que yo sé, que jamas me faltará su gracia mientras yo con humildad la pida, la espere con perseverancia, y me haga digno con la correspondencia á la mucha que me da; y así me quedaré en mi paz, aun quando cometa algun defecto del qual me procuraré enmendar sin turbacion.

5 Estoy ya viendo, que el mundo, el infierno, mi flaqueza, y aun mis amigos que me acompañaban en las relaxaciones, se levantarán ahora contra mí, por verme dedicado á Dios. ¿Qué haré yo pues en tanta angustia cercado de tantos peligros? ¿qué? dexaré que haga Dios, que es mi salud. El es quien todo lo ha de hacer, solo con vivir yo sometido humildemente á su querer, y ser constante en implorar su auxilio por la interposicion de María Santísima mi Madre, á quien jamas es niega cosa alguna, sé muy bien, que ni aun

esto puedo sin los auxilios de la gracia. Tal es mi impotencia para el bien; pero yo la espero firmísimamente de un Dios que ha sido y es para mí tan amoroso y bueno, aun quando yo me alejaba de él con mi conducta errada, pues le hiciera mas injuria en no esperar en él, que en lo mucho con que le he ofendido. Anímate pues, y alégrate en él, alma mia, con seguridad, que es, será y ha sido siempre Dios, bueno, benigno, amable, misericordioso.

6 Lo mas que puedo temer resfrie en mí el fervor concebido en estos Exercicios, es esta inclinacion vehemente que tengo á la vida ociosa, alegre y divertida, á que me procurarán llevar otros Clérigos mozos como yo, á quienes Dios no haya acaso dado mis pensamientos estos dias: como tambien esta aversion que tengo á los libros, recogimiento y Oracion mental; pero para obviar estos inconvenientes, procuraré meditar freqüentemente en la Pasion de Christo nuestro Redentor, y acordarme de la gloria prometida á quien persevera en su sequela, pidiendo á su Magestad continuamente que me haga digno de sus promesas, y me conserve en su gracia, para siempre amarle y servirle, viviendo como Eclesiástico perfecto, segregado de todo comercio seglar, y empleado en los ministerios Eclesiásticos en que he conocido tan claramente en estos Exercicios debo vivir y morir como buen Clérigo. Así lo espero de Dios nuestro Señor, á quien sea toda honra y gloria ahora, y en los siglos de los siglos. Amen.

℣. Salvos fac servos tuos.

℞. Deus meus sperantes in te.

OREMUS.

Deus, qui diligentibus te facis cuncta
 prodesse, da cordibus nostris inviolabi-
 lem tuæ charitatis affectum, ut desideria
 de tua inspiratione concepta, nulla pos-
 sint tentatione mutari. Per Dominum nos-
 trum Jesum Christum, &c.

O. S. C. S. R. E.



